

LOS PARTIDOS, ANTE LAS ASOCIACIONES CIUDADANAS

MOVIMIENTO vecinal-partidos políticos. Este ha sido el binomio inseparable durante los últimos meses, fundamentalmente en Madrid. El movimiento vecinal debería ser sólo movimiento vecinal; pero todos dicen que los partidos políticos andan por medio. Antonio Villanueva, presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos, en la rueda de «destape», lejos de aceptar la manipulación del movimiento vecinal por los partidos políticos llegó más lejos y dijo que iba a instar a los partidos políticos para que se manifestaran en torno al movimiento vecinal. Parece ser que ya hay incluso cartas enviadas desde la federación a los distintos partidos. PUEBLO ha preferido trasladar la pregunta —sin correo por medio— a estos partidos o, al menos, a una amplia muestra de la «sopa de letras» todavía existente —pactos al margen—. Desde la O. R. T. y el P. T. E. hasta Alianza Popular, pasando por el P.C.E., el P.S.P., P. S. O. E., Izquierda Democrática, Reforma Social Española y Partido Popular. ¿Conclusiones? Muy bien podrían ser éstas: a los partidos políticos les interesa el movimiento vecinal; unos están más «metidos» en las asociaciones y otros menos; pero todos, sin excepción, cuentan con el movimiento vecinal como una de sus bases. ¿Habrá que recordar que hay previstas unas elecciones municipales para el próximo mes de noviembre?

Mientras de la Federación de Asociaciones de Vecinos van saliendo cartas dirigidas a los distintos políticos, PUEBLO ha hecho la misma pregunta, que contiene esta carta a éstos. Concretamente, ha preguntado a los partidos su opinión y su «estrategia» en torno al movimiento vecinal. Estas son sus respuestas:

P. T. E.—Queremos reiterar el derecho al inmediato reconocimiento de todas las asociaciones «en trámite»; que se restablezca el simple registro de estas asociaciones, ya que la actual práctica dilatoria sólo encubre un manifiesto abuso al no ajustarse ni siquiera a la vigente ley de Asociaciones de 1964. De igual manera, pensamos que la Federación de Asociaciones de Vecinos y otras entidades ciudadanas deben ser inmediatamente reconocidas en su existencia si se quiere ser consecuente con la democracia. Rechazamos, en consecuencia, los intentos de mezclar siglas y militancias políticas de la oposición democrática para alegar sus «razones» de recortar el derecho de asociación de los ciudadanos.

O. R. T.—Consideramos que el movimiento ciudadano es un frente de lucha por la democracia importante. Ha pasado de una situación a la defensiva, luchando contra expropiaciones, etcétera, a una ofensiva, donde han logrado objetivos y protagonismos por parte de los vecinos. Las asociaciones de vecinos tienen que ser absolutamente independientes de los partidos y tienen que tener carácter de organizaciones de masas; consideramos que son muy importantes y deben aumentar su base y su extensión. En los ejes de su lucha está el de su propia legalización y lograr presentar una alternativa al Ayuntamiento. Aun cuando consigan que el Ayuntamiento sea democrático, las asociaciones de vecinos deberán seguir existiendo. Después de esto, tendrán una razón de existir, pues los barrios exigirán una serie de actividades que deberán llevar adelante las asociaciones. No nos oponemos al diálogo con la Administración, siempre que los vecinos tengan participación y no sean meros elementos pasivos.

P. C. E.—El Movimiento ciudadano —dijo Tamames, que fue el consultado— incluye asociaciones de vecinos, amas de casa, etcétera, está haciendo mucho por la mejora de las condiciones de vida, principalmente en las barriadas. Su alternativa principal está en conseguir el Ayuntamiento democrático; pero con la consecución de la democracia no bastará, porque deberá mantener una crítica permanente. Su labor debe ser de protesta para conseguir mejora de las condiciones de vida, luchar contra todo lo que sea especulación, discriminación social de las autoridades públicas o del Ayuntamiento, etcétera. El movimiento ciudadano debe ser independiente de los partidos políticos, aunque se permitan militancias de miembros dentro de las diversas asociaciones. Las asociaciones de vecinos no deben ser nunca correa de transmisión de los partidos.

P. S. O. E.—Para el P. S. O. E., el movimiento ciudadano tiene una indudable fuerza. La presencia de nuestros militantes



■ **O.R.T.:** «Que no sean elementos meramente pasivos»

■ **P.C.E.:** «No deben ser correa de transmisión de los partidos»

■ **P.S.O.E.:** «Se va a fomentar la creación de Casas del Pueblo»

■ **P.P.:** «Independientes de cualquier partido político»

■ **ALIANZA:** «Son, en principio, un fenómeno positivo»

en las asociaciones de vecinos es cada vez más notoria y consideramos en las juntas directivas de las asociaciones populares. Al margen de esta participación en las asociaciones vecinales, el P. S. O. E. va a fomentar la creación de «Casas del Pueblo» en las que «los miembros del partido, así como todas aquellas personas que participen de nuestras ideas socialistas, canalicen las aspiraciones vecinales, las compaginen con la política municipal del partido y busquen las vías adecuadas para su consecución». La filosofía de las bases del P. S. O. E. que militan en el movimiento ciudadano es la de devolver las asociaciones a los vecinos y hacer política en las Casas del Pueblo.

P. S. P.—La política del P. S. P. es de completa ayuda a todo el movimiento ciudadano y a sus representantes; en todos los mítines que estamos celebrando, una de las intervenciones está dedicada a defender este movimiento, apoyando sus reivindicaciones y que el Ayuntamiento sea elegido democráticamente por sufragio universal. Queremos que sean los propios vecinos los controladores de toda la gestión municipal. Dentro de la revolución cultural del partido, estas instituciones tienen una gran importancia y son una de las piezas fundamentales para que esto se pueda conseguir.

IZQUIERDA DEMOCRÁTICA.—El movimiento lo tenemos un poco descuidado; nos estamos organizando últimamente e integrándonos en las asociaciones. Creemos que su función es muy importante, que debe despolitizarse y que sus deberes son la preocupación por todo lo referente a problemas de los barrios (urbanismo, contaminación, sanidad, etcétera). Se ha recomendado a los militantes del partido que se integren en las asociaciones para colaborar en la lucha. Nuestro principal objetivo está centrado en el movimiento de barrios.

PARTIDO POPULAR.—Reconoce gran importancia a las asociaciones de vecinos y demás movimientos ciudadanos. Su fin fundamental es promover un espíritu cívico que hasta ahora, por la falta de vida democrática, no se ha tenido. «Debe tener una amplia participación en la gestión municipal, fiscalización y control, y hacer oír sus voces en la Administración de una forma más fácil. Se está promoviendo la integración de miembros del partido en el movimiento asociativo ciudadano, aunque pensamos que las asociaciones, como tales entidades, deben ser independientes de cualquier partido político. Su preocupación debe ser la participación, a nivel ciudadano, en cualquier movimiento. Actualmente, nos estamos preocupando de todos los problemas de los barrios y de aportar soluciones a través de las asociaciones de vecinos. Tenemos una conciencia muy clara de todas estas necesidades. Se está organizando un programa serio de barrios desde nuestro partido; pero siempre se ha tenido muy en cuenta todo esto como una de nuestras tareas más importantes.»

REFORMA SOCIAL ESPAÑOLA.—Desde hace mucho tiempo, este partido está a favor del movimiento ciudadano y, en especial, de las asociaciones de vecinos y la federación. «Hemos pedido en muchas ocasiones su legalización. Creemos que es el movimiento nacido del propio pueblo, y es el auténtico camino democrático y único para conseguir la democratización en los Ayuntamientos. A nivel de personas, hay gente integrada en este movimiento de nuestro partido, aunque sólo a título individual.» Reforma Social Española tiene, incluso, comisiones de acción en barrios, que están encaminadas a fomentar todo movimiento de este tipo. Para R.S.E., el futuro de las asociaciones es prometedor. «Si no existen estas asociaciones, jamás llegaremos a la plena democratización de los Ayuntamientos.»

ALIANZA POPULAR.—Las asociaciones de vecinos son, en principio, para nosotros, un fenómeno positivo. «Se empezó a hablar de ellas —dijo un portavoz de A.P.— en serio en los años 50, por iniciativa de Fraga Iribarne, entonces delegado nacional de asociaciones.» En cuanto a las dificultades que los Ayuntamientos de las zonas metropolitanas e industriales han encontrado para hacer frente a todos los problemas surgidos en el más rápido crecimiento de las barriadas, Alianza Popular manifestó, por medio de su portavoz: «Esto ha facilitado la radicalización e infiltración de ciertas asociaciones de vecinos por los grupos extremistas. Es de esperar que, con más medios, los Ayuntamientos puedan atender mejor estas necesidades, y ello limite las acciones radicalizadas. Alianza Popular seguirá con el mayor interés este importante crecimiento ciudadano y procurará ayudar a su acción eficaz en los temas que le son propios.»

Jesús SORIA
Fotos RUBIO